

*Venta de artículos
para ayuda de la causa:*

Rosario
perlas
4€



Rosario
pétalos de
rosa
7€



Rosario
piedras
negras
4€



Llavero
oval
3€



Rosario pulsera
perlas 3€



Llavero
barroco
3€



Rosario
piedras
moradas
7€



Camafeo
y cadena
plateados
5€



Rosario pulsera
filigrana 3€



Imágen
metálica
3€



Rosario
piedras
marrones
7€



Fidelidad y Caridad

(CONTINÚA DE LA VIDA ESCRITA POR EL PADRE BENEDICTO DE SAN JOSÉ, C.D.)

Pero muy equivocados andarían quienes imaginasen que en la vida de Ana todo fueron regalos y mercedes celestiales. La paz no se adquiere sino por los trabajos de la guerra. También Ana tuvo que sufrir sequedades en la oración, arideces de espíritu, desamparos de Dios, persecución de criaturas, maltratamientos de demonios y, en fin, todo género de purgaciones. Mas siempre firme y leal, como esposa verdadera y fiel, nada era capaz de separarla del amor de Cristo.

Tan estrecha unión con Dios, junto a una intensa caridad y viva fe, no podía estar inactiva. Las almas grandes desconocen egoísmos. Y así se aprovechaba la bendita Madre del valimiento de sus oraciones para favorecer al prójimo necesitado. Ni la enfermedad, ni la muerte tenían jurisdicción en quienes la Venerable tomaba bajo su protección. A las Madres Elvira de San Ángelo, Lucía de Santa Ana, Antonia de Jesús y otras muchas que estaban ya batallando con la muerte, alcanzó del Señor con fervorosas súplicas, revocase la sentencia que tenía dada.

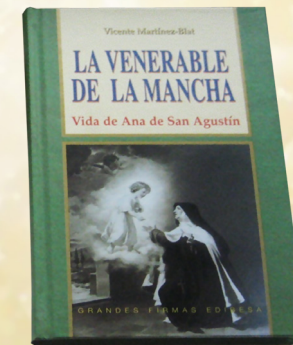
Uno de los dones más sobresalientes de que estuvo adornada fue el de profecía y discreción de espíritus, cuya luz sobrenatural recibía en la oración, y ella utilizaba en beneficio de religiosas y seglares, en cuyos pensamientos más ocultos e inclinaciones menos patentes penetraba, como también los acontecimientos futuros, de solo Dios conocidos y de aquellos de quienes tiene a bien comunicar tan singular prerrogativa. Referiré sólo dos casos: Apretada una religiosa novicia de unos escrúpulos quiso comunicarlos con la Madre Ana. Por tres veces fue a su celda con este intento y otras tantas se volvió sin decir nada de ello, detenida por la vergüenza. Con la luz que Dios le dio, la Sierva de Dios le dijo al fin: "Tres veces la he visto entrar en nuestra celda y por su encogimiento no me ha querido revelar lo que tanto le afligía; pues sepa que esto y esto (diciéndole puntualmente todas sus penas); y para su remedio haga tal cosa, que con ella se hallará muy libre de estas penas".

Había una ilusa que fingía revelaciones y visiones con tan disimulado enredo que traía engañados a sus confesores y a no pocos doctos que la habían tratado. Mandáronle a la Venerable examinase aquel espíritu, y así lo hizo, desenmascarando la ficción y descalificándolo no anduvo errada en su dictamen, pues a poco tiempo hallaron ser, todo enredo y locura. (Continuará)

Vida gráfica
9€



Biografía Venerable
12€



Capillita
metálica
3€



Venerable Madre Ana de San Agustín

Carmelita Descalza

El Amor y la devoción de la Venerable Madre Ana de San Agustín a JESÚS NIÑO

Siendo todavía muy niña, estando Ana Pedruja cortando alhelies fue agraciada con una visión en la que un hermoso Niño le decía: "Dame una flor"... Cortó la flor para su pretendiente al tiempo que le preguntaba si era Dios. Al responder éste afirmativamente sintió Ana "tan excesivo contenido interior" que comenzó a aficionarse y a procurar soledad para buscar al Divino Niño en la oración.

Después de esta gracia, el amor a los misterios de la infancia de Jesús centró la piedad no sólo de la entonces niña Ana, sino de la que más tarde sería Carmelita Descalza, Ana de San Agustín, encontrando en el Carmelo los rasgos de la espiritualidad de Belén y Nazaret.

"Dame una flor..." Y Ana se dio a sí misma, de la mano de Santa Teresa de Jesús que dejaba en sus fundaciones una imagen de Jesús Niño. Con Él, como Fundador, sus monjas tenían la confianza de que nada había de faltarles. Así sucedió en ésta de Villanueva de la Jara donde, en palabras de la Venerable, el Niño Jesús Fundador "hizo -y hace- tantas misericordias que si no fuese así en ninguna manera hubiera permanecido esta Casa".

"Dame una flor..." Vuelve el eco de aquella gracia en este tiempo de Navidad... Ana de San Agustín nos la recuerda... Hasta Belén llegamos para ofrecer una flor al Niño. Para descubrir que, al fin, no son flores lo que Jesús desea sino el don de nosotros mismos... a cambio de la más bella FLOR que es Él, Jesús Niño.

*Os deseamos una muy feliz
y santa Navidad
y un año nuevo 2023
lleno de bendiciones
del Niño Dios.*



Este boletín se reparte gratuitamente, si alguien quiere colaborar con su donativo puede hacerlo en:

Banco Santander- Hispano,

C/Jesús Casanova Nº 32- 16230-Villanueva de la Jara – (Cuenca)

Venerable Ana de San Agustín c/c: ES38 0049 3682 53 2194 1404 01

BOLETÍN Nº 161 JULIO - DICIEMBRE 2022

MM. CARMELITAS DESCALZAS

C/ STA. TERESA, Nº 2 16230- VILLANUEVA DE LA JARA (CUENCA) ESPAÑA
TEL.: 967498062 (CON LICENCIA ECLESIASTICA)

ECOS DE LA CANONIZACIÓN

Como prometimos en el número anterior, vamos a extendernos en los testimonios que dio la Venerable M. Ana de S. Agustín en los Procesos de Canonización de Sta. Teresa de Jesús. La Venerable solo convivió con la Santa cuatro meses, pero se unieron tanto, que siguieron las relaciones por carta. Estas fueron muy íntimas y se ve que el trato fue muy profundo, a juzgar por lo que la Santa le dice: "No me deje de escribir siempre y darme cuenta de su alma muy en particular...". ¡Qué pena que no se conserven las que la Venerable le escribió! Hubiéramos conocido todo su mundo interior... A juzgar por lo que la Venerable Madre cuenta, precisamente en los Procesos, seguía teniendo mucha relación con la Santa madre aún después de muerta y se le aparecía y la avisaba de cosas que iban a suceder; la ayudaba en su cargo de Priora. Sus relaciones con la muerte de la Santa; al contrario, se estrecharon más, por lo que es fácil de suponer lo que la Venerable gozaría con la apertura de los Procesos de Canonización de su Santa Fundadora y los festejos que organizaría como en el resto de España sucedió. Ella tuvo ocasión de testificar dos veces: Una en Villanueva de la Jara y otra, más tarde, en la fundación que hizo en Valera de Abajo (pueblecito cercano a V. de la Jara y que, pasados unos años, la fundación se trasladó a S. Clemente). La V. M. Ana declaró sobre la gran humildad de la Santa Madre. En los cuatro meses que convivió con aquella, la vio practicar esta virtud en grado heroico. Cuando ponía priora en el monasterio que fundaba, al punto le daba la obediencia y le pedía licencia para las cosas que se le ofrecían y la obedecía y respetaba como la menor de todas. Muchas veces la vio servir en el refectorio con gran contento, a pesar de estar muy enferma y mayor. Limpiaba los desvanes y se tiraba a todo lo peor para aliviar a las Hermanas. Las trataba a todas con gran amor y caridad. La M. Ana tuvo que responder también a varias preguntas que se le hicieron sobre si había visto alguna vez cosas extraordinarias en la Santa Madre. Respondió que sí y son muchos los testimonios que da y es ahí donde se ve la comunicación que tenía con Ella. Siendo todavía seglar tuvo una visión en la que se le apareció una monja en compañía de otras; como ella sentía inclinación por ese estado, determinó que sería monja de esa Orden, aunque no la conocía. Fue todo con mucho consuelo interior, pero, de momento, no cumplió sus propósitos. Pasados dos años, volvió a aparecersele la monja diciéndole que tomase ese Hábito. Esta vez, la Venerable no cesó hasta que lo consiguió y, viendo a la Sta. Madre en Malagón, comprendió que era la Ella la que se le había aparecido. Cuando vinieron a fundar a Villanueva de la Jara vio cómo el N. Jesús que traían a la fundación, le hablaba a la Santa Madre durante la Procesión. Más tarde, cuando la santa fundadora iba a partir de V. de la Jara, le recomendó a la M. Ana que, en sus necesidades acudiese al Niño y que él la ayudaría, como así sucedió, proveyéndola de dineros y de comida cuando hizo falta. Algunas veces, estando la Santa en otras fundaciones, avisaba a la M. Ana de alguna cosa e, incluso, se le aparecía, consolándola y confortándola en sus trabajos. Después de muerta la Santa Madre, fueron innumerables las veces que se le apareció o que la avisaba de algunos peligros y de cómo comportarse con alguna Hermana...Después de todo lo relatado, se puede imaginar lo que nuestra Venerable gozaría cuando la Iglesia elevó a los altares. Sin duda ninguna, esta canonización fue el último gozo, en esta vida, de la M. Ana, que, dos años más tarde volaba al Cielo en donde la esperaba su gran Amiga y Madre.



Oración para obtener gracias:

OH Jesús, corona de las vírgenes! Por la intercesión de vuestra Madre Santísima y Madre Nuestra, la Virgen María, os suplicamos que os dignéis ensalzar al honor de los altares a la Venerable Madre Ana de San Agustín; concediéndonos que todos los que para gloria vuestra la alabamos en la tierra, cantemos eternamente vuestras Misericordias en el Cielo. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria y pídase la gracia que se desee alcanzar)



Para más información sobre la Venerable Ana de San Agustín, ingresa a la página web:

<http://webcatolicodejavier.org/AnaDeSanAgustin.html>

Agradecen favores

Hemos venido a dar gracias a la Venerable por un favor muy grande que nos ha concedido. Mi hermana Cristina estaba esperando un bebé, tuvo varias complicaciones y al final tuvieron que hacerle la cesarea, con solo 6 meses de embarazo. El niño pesaba 800 gramos. Lo ingresaron en la UVI, muy malito, así como también a la mamá, con peligro de muerte los dos. Yo su hermana, le di una reliquia de la Venerable para que la tuviese puesta y le recé con toda mi fe y le prometí que si salían los dos, ofrecía mi pelo y hacer una visita al sepulcro para dar gracias. Después de tres meses y medio en la UVI, ¡SALIERON LOS DOS SANOS Y SALVOS!. Así hoy con inmensa alegría cumpla lo que prometí y vengo con mi hermana Cristina, Luis: el bebé y con mis tres hijos: Estela, Amaya y Leiva para presentarlos a todos y para dar gracias. **Mari Carmen Becerra Patiño. Dolores (Alicante).**

Escribo estas letras para que sirvan de testimonio, estoy agradecidísimo a la Venerable; pues estoy seguro que por su intercesión, mi hijo sigue en su trabajo. Después de varios despidos, de mucha gente que llevaba muchos años, mi hijo que es de los más jóvenes en la empresa siempre se ha quedado. Los amigos y la gente me dicen: ¡Que vaya suerte!. Yo digo que eso no es suerte sino una gracia muy grande que nos ha concedido la Venerable Ana de San Agustín a la que siempre le he rezado por mi hijo y a la que me encomiendo en todas las necesidades. **Jesús Gómez. Jesús Gómez. Alcabón (Toledo).**

Agradezco a la Venerable, pues después de darme varios trombos cerebrales, con muchas complicaciones, y después de estar ingresado mucho tiempo, con recaídas, al presente estoy recuperándome con asombro de todos los médicos, que daban por descontado que si salía con vida, sería en silla de ruedas, sin hablar, y no muy lúcido. Al presente puedo caminar y hablar y pensar. No he dejado de pedir a la Venerable en todo momento, con la confianza que ella me está ayudando a salir de esta situación tan difícil, ella me ha dado la paz para sufrir y me ha acercado más a Dios. **David Barco (Zaragoza).**

Muy agradecidas hemos recibido las estampas y boletines de la Venerable Ana de San Agustín. Movidas por su devoción le encomendamos una gracia que hace muchos años estamos pidiendo que se formalice el matrimonio de una sobrina, pues ya era tiempo que se realizara y nunca se decidían. La hermana Ana M^{ra} de Jesús crucificado con sus 84 años, le rezó la novena unida a mí y pidiendo esa merced con fe y confianza en alcanzarla, enseguida me llamó la madre de la novia para decirme que al cabo de un mes y poco mas se casaría su hija por civil e Iglesia. Sin ninguna duda lo atribuimos a la intercesión de la Venerable Ana de San Agustín. Prometimos publicar la gracia concedida, quedando muy agradecida. **Hna. Lucía del Inmaculado Corazón de María (Sta Fe-Argentina).**

"Este Niño me aficionaba la voluntad de manera que no podía ponerla ni gustar de otra cosa."

ana de san
agustín

epo. julianus. dei gra cōch. epi.

Obispado de Cuenca

A continuación las palabras del D. José María Martínez, delegado para las Causas de los Santos en su visita a nuestra comunidad:

Testimonio:

El pasado día 13 de septiembre pude visitar a la comunidad de carmelitas de Villanueva de la Jara después de haber sido nombrado delegado para las Causas de los Santos para interesarme por la causa más antigua que tenemos en nuestra diócesis de Cuenca, la de la Venerable Ana de San Agustín.

No me era desconocida la figura de esta fiel compañera de Santa Teresa de Jesús, menos desde que soy párroco de Valera de abajo donde se conserva la Iglesia del convento que allí fundara, pero no puedo ocultar mi asombro ante la viva devoción que se profesa a esta venerable. Lo relatado por la comunidad, narrando las numerosas visitas a su sepulcro, las oraciones ante él, las peticiones para encomendarle intenciones y la comunicación de tantos favores, junto con el propio testimonio de las madre carmelitas, son el signo de una fama de santidad que perdura durante siglos.

No me queda duda que algún día el Señor nos concederá por su mediación un milagro que la elevará a los altares, por ello pidamos la intercesión de la Venerable en nuestras necesidades, especialmente en los casos más difíciles con la seguridad de que seremos escuchados.

José María Martínez Cardete.

Se ruega a todos los que reciban alguna gracia o favor por intercesión de la Venerable lo comuniquen a la redacción de este boletín. Si no desean que conste su nombre en dicho boletín, así se hará, pero la gratitud publicando dicho favor adelantará la causa de la Venerable. Una vez más, desde estas líneas gracias a todos los que colaboran con esta causa y Dios les pague su generosidad.

